



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos a la celebración de la eucaristía dominical.

Esta es la fiesta de Jesús. Nos convoca a todos para hacernos partícipes de su amor y su perdón. Venimos a tocar y a ser tocados por el poder sanador de Jesucristo.

Celebremos con fe esta reunión de hermanos.

SALMO



Te en-sal-za- ré, Se - ñor, por-que me has li- bra- do.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador) Ponemos nuestra vida en las manos de Dios y le presentamos nuestras necesidades y las de nuestro mundo.

- Ayer celebrábamos la solemnidad de san Pedro y san Pablo. Oramos por nuestro papa Francisco y nuestro obispo Carlos, para que el Señor les dé su fuerza en la tarea de guiar a su Iglesia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los dirigentes de los países en guerra y las personas que les asisten, para que puedan llegar a comprender todo el dolor que están provocando. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes sienten el peso de la enfermedad o la ausencia de seres queridos, para que descubran tu presencia en sus vidas a través de nuestra compañía y solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los agricultores, en esta época de recogida de sus cosechas, para que puedan vivir con dignidad de su trabajo y hagan presente a Dios en sus vidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que nos hemos reunido aquí y quienes formamos nuestra Unidad Pastoral, para que llevemos a quienes nos rodean, la alegría, esperanza y amor que ahora hemos experimentado. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador). Padre, tu conoces las necesidades de todos nosotros tus hijos. Ayúdanos a ser tus instrumentos para que puedas llenar nuestro mundo de tu amor y tu misericordia. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.
El salmo de hoy (29) es el canto de agradecimiento del salmista a Dios, que hace suyo esta Comunidad, tras la experiencia de haber sido liberados de sus enemigos. "Te ensalzaré, Señor, porque me has librado"

"DOS EJEMPLOS DE FE"

Nos presenta el Evangelio
dos primorosos milagros:
Jesús cura a una mujer
y a una niña de doce años.

La mujer gastó en los médicos
el fruto de su trabajo.

La niña enferma era la hija
de un Jefe, llamado Jairo.

Acercándose a Jesús,
la mujer "tocó su manto".

De sus labios escuchó:
"Hija, tu fe te ha curado".

Había muerto la niña.
Su casa era un vivo llanto.

"No temas, le dijo al padre.
Ten fe y habrá despertado".

Jesús se acercó a la niña
y "la cogió de la mano".

Al oír su voz amiga,
se puso de pie de un salto.

Hoy, "muchacha gente se ríe
de nuestra fe de cristianos",
pero nosotros, con gozo,
la fe en Jesús confesamos.

Señor, a tus pies postrados,
míranos arrodillados.

Nos hemos gastado todo.
Sólo Tú puedes curarnos.

J.J Pérez Benedí